

cular hallazgos clínicos con diagnósticos posibles, generando rutas terapéuticas más precisas a través de centros de referencia, además de permitir dimensionar la carga sanitaria.

Asimismo, al ser un instrumento en línea, conectará directamente a los pacientes con especialistas en centros de referencia en todo el país, reduciendo las brechas regionales. Sabemos que para aprovechar plenamente este sistema será necesario fortalecer infraestructura, pero el camino ya está trazado.

Como representantes de la sociedad civil seguiremos participando activamente y esperamos que esta colaboración interdisciplinaria continúe. Las familias que viven con enfermedades poco frecuentes no pueden esperar; avanzaremos -con decisión y contra el tiempo- para buscar una respuesta eficaz a estas urgencias y así aportar hacia un sistema de salud más justo y equitativo.

Alejandro Andrade
Presidente Federación Chilena
de Enfermedades Raras

Mujer y talento técnico

●La conmemoración del Mes de la Mujer suele abordar muchas consignas sobre las brechas de género, pero poco se habla de las herramientas efectivas para

disminuirlas o cerrarlas, especialmente en el ámbito de la educación. La Educación Superior Técnico Profesional es una de ellas, ya que en la práctica promueve el acceso de la mujer a carreras como las STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Matemáticas), no como un gesto de buena voluntad, sino como una manera de innovar y aportar a la sociedad con profesionales calificados.

El mundo educativo y los sectores productivos necesitan la mirada de la mujer, aun cuando tradicionalmente ella debe compatibilizar ese rol con su condición de madre y en muchos casos como jefa de hogar. El sistema laboral debe adaptarse a esa realidad y generar las condiciones de flexibilidad necesarias para posibilitar que cuidadoras, madres y la trabajadora que quiere avanzar en su carrera, pueda hacerlo.

En este Mes de la Mujer, el desafío para las instituciones de educación superior es atraer y retener talento femenino. La brecha no se cierra solo con fijar cuotas, o promover la calidad e innovación, sino también estableciendo horarios compatibles, formación pertinente y la convicción de que el talento técnico no tiene género, ya que está presente armónicamente entre hombres y mujeres.

Anamari Martínez Elortegui